

# Exhibición católica en Madrid

# católica



de Austria que salían de Sol. Para Grueso, “el sistema de intervención policial, antes y después de las cargas y las detenciones, se basó en aterrorizar al ciudadano”. Sin embargo, subraya, “no estoy dispuesto a vivir con miedo, voy a salir a la calle otra vez. Creo que tenemos que salir todos mientras haga falta”.

Dos de los tres policías que han sido expedientados fueron los que

## Los “kikos” de Arguello hicieron gala del integrismo católico el día después de la marcha de Ratzinger

agredieron a K.M., una joven menor de edad, cuyo vídeo corrió como la pólvora. Se veía claramente el bofetón y los porrazos que la habían propinado los policías en Atocha que gritaban “es esta hija de puta”. K.M. quisiera “que se diera también cobertura a otros casos de gente que no es menor pero a la que le fue mucho peor que a mí”. Por las características

especiales de su caso ha presentado la denuncia ella sola.

En la asamblea celebrada con la comisión de legal del 15M para tratar las agresiones, se oyeron testimonios de muchas más personas apaleadas y algunas detenidas. Uno de los detenidos relató cómo lo habían interrogado “policías de paisano con la cara tapada” en un despacho “con banderas de Ultrasur”.

Bien diferente fue el trato recibido por los jóvenes peregrinos. Noche tras noche pudieron campar a sus anchas por la ciudad de Madrid, organizando botellones *equis uve palito* sin que fueran multados, y dejando los espacios, en especial Cuatro Vientos, cubiertos de basura.

## Fundamentalismo católico

El fanatismo religioso no cesó tras la marcha del papa. Todavía faltaba la exhibición de “los Kikos” en el “Encuentro vocacional del Camino Neocatecumenal”. Kiko Arguello, presidente y fundador del Camino es, junto con el presidente de Comunión y Liberación, Julián Carrón, y el vicario del Opus Dei, monseñor Fernando Ocáriz, uno de los tres elegidos por Ratzinger para conformar el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, creado para llevar a cabo una “evangelización” en los países de antigua cristianización “más afectados por el fenómeno de la secularización”.

Camino Neocatecumenal, que según la revista francesa católica *Golias* incurriría en ocho de los diez criterios que el Consejo de Europa establece para identificar a las sectas perniciosas, es uno de los “movimientos apostólicos”, –junto con el Opus Dei, Legionarios de Cristo y Comunión y Liberación–, que tienen en común una mezcla de modernas técnicas de comunicación y de capacidad de presión política conjugadas con creencias morales fundamentalistas y la defensa a ultranza de la familia numerosa. Según la organización Católicas por el derecho a decidir, “central en su pensamiento es el concepto de que la familia está basada en el matrimonio monógamo heterosexual y que el papel esencial de la mujer es traer nuevas vidas”.

Estos “movimientos” han hecho de la educación una de sus principales herramientas para la “recristianización”. En España, los “kikos” controlan la Universidad católica de Murcia, más de 300 parroquias, y disponen de seminario propio. La Fundación Familia de Nazaret para la Evangelización Itinerante, organización paralela que atiende las necesidades del Camino y mueve al año más de 120 millones de euros, procedentes, sobre todo, de los diezmos de las familias.

## En primera persona...

## Agresión a una periodista

Patricia Horrillo es periodista independiente. Ha trabajado para *Público* y *El País* en Barcelona y, actualmente, colabora con el medio digital *Zona Retiro* en Madrid. Ha seguido el 15M desde el principio y así lo ha ido explicando en sus crónicas y su blog. La noche del 17 de agosto, tras cubrir la manifestación laica y mientras explicaba por Twitter las cargas policiales que se estaban produciendo en Sol, fue detenida ilegalmente por un agente que la insultó y amenazó si no le mostraba su DNI. La reportera, que grabó con su teléfono un vídeo de la situación, ha presentado una denuncia a la que se han sumado las de otros dos periodistas que, esa noche, fueron agredidos por el mismo policía.



### PATRICIA HORRILLO

Pasadas las diez, me acerco hasta la confluencia de la calle del Correo con Sol y me quedo pegada a las vallas de protección policial grabando las cargas. Publico varios *twitts* y fotos. No doy crédito a lo que está pasando y hago un vídeo de unos diez minutos intentando que no me tiemblen demasiado las manos. Veo a un equipo de Cuatro, un cámara y una chica alta y rubia, que intenta meterse en medio de los antidisturbios y cómo les sacan aludiendo a su seguridad. Me sorprende el sonido de botellas de cristal llenas estampándose contra el suelo bastante cerca de donde yo estoy. Cuento unos cinco botellazos.

Dos furgones avanzan y se colocan a pocos metros de donde me encuentro. La calle del Correo se ha quedado bastante vacía y una línea de antidisturbios impide entrar a Sol por ella. Sigo observando: llega el SAMUR y un hombre, al que le habían dado con las porras, le explica a un sanitario dónde le duele y pregunta qué clase de lesión le pueden haber producido. El paramédico le tranquiliza diciéndole que no hay rotura de fibras. Se alejan y me quedo sola en esa esquina entre los furgones y los antidisturbios.

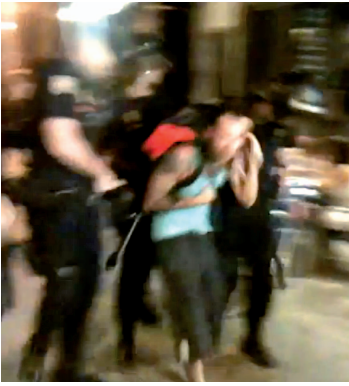
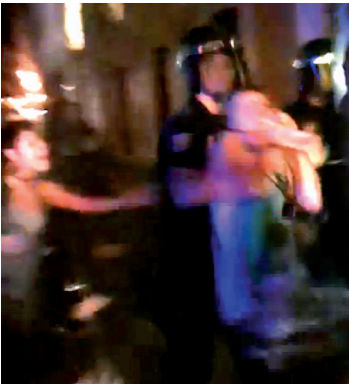
### Un policía blandiendo un palo

Veo a un agente sin casco y con un palo blanco bastante largo blandiéndolo a modo de espada. De repente, repara en mí y me pregunta qué hago ahí. “Soy periodista, estoy grabando y sacando fotos de lo que está pasando”. “No tienes permiso para grabar”. “¿Cómo que no? Estoy en la calle”. “¿Para qué medio?” “Soy periodista independiente. Colaboro con un diario local”. Niega con la cabeza mientras mira mi identificación, que llevo colgada del cuello y en la que están mis datos: nombre y apellido, DNI, foto y acreditación de freelance. Viendo su actitud desbloqueo el móvil y me pongo a grabar por lo que pueda pasar.

De repente, el policía me saca violentamente la identificación del cuello y, pese a que le pregunto repetidamente por lo que está haciendo, no me responde. Veo que apunta algo en una libreta y me fijo en que lleva la identificación aunque no alcanzo a ver los números. Me dice



Imágenes Fotogacación



que le faltan datos: el nombre de mis padres y mi dirección. No me dice por qué necesito identificarme, sólo que saque mi DNI, gritándome. Estalla cuando le pido que no me levante la voz “¡Que no te levante la voz! ¡Como te meta una hostia, vamos!”. No me creo lo que me está pasando y respondo con incredulidad “¿Qué me acaba de decir?”. Una sensación de irrealidad me inunda cuando el policía que me acababa de amenazar les dice a otros agentes que me pongan las esposas. Me agarran por ambos brazos y me arrastran al furgón. Agarro el móvil como si me fuera la vida en ello y,

aunque lo intentan, no me lo consiguen quitar. Tengo miedo de que se den cuenta de que estoy grabando y consigo apagarlo. Cuando abren la puerta del furgón, veo a un chico boca abajo, sin camiseta y con las esposas puestas. Me empujan hacia dentro y me golpeo en las espinitas. Entonces veo dentro a otro agente, vestido con una camiseta amarilla y con un pañuelo que le tapa la nariz y la boca. Mira hacia mí y comienza a gritar como un loco: “¡A ésa ponerle las esposas!”.

Tengo asumido que puedo acabar en comisaría pero mi miedo es que me dejen sin el móvil y que vean que he grabado todo eso. Pienso que, si se dan cuenta, no sólo lo van a borrar, sino que me pueden hacer pagar el atrevimiento. Grito como puedo “¡Saco el DNI! ¡Saco el DNI!” y consigo que me suelten los brazos. Aprovecho para sacar de su vista el móvil y me lo meto en mi riñonera a la vez que cojo mi monedero. Tengo muchos papeles y tardo unos momentos en encontrarlo. Según lo saco, el mismo agente que me había amenazado me lo arranca de los dedos. Se da la vuelta y se apoya contra el capó del otro furgón. Esos minutos los percibo como una eternidad. Seguía sin entender qué estaba pasando y mi cabeza no consigue atar más cabos. El policía se da la vuelta y me encara: “¡Ahora vas a hacer

## Estalla cuando le pido que no me levante la voz: “¡Que no te levante la voz! ¡Como te meta una hostia, vamos!”

exactamente lo que yo te diga! ¡Vas a coger esto (en alusión al DNI) y te vas a ir al final!”. “¿Al final de dónde?”. “¡De la calle!”. Me devuelve el carné y la identificación y yo me meto ambas cosas en la riñonera. Empiezo a caminar sin sentir los pies. Otro antidisturbios me escolta fuera del cordón policial. Le miro, sin comprender, y le pregunto llorando: “¿Por qué estáis haciendo esto? ¿Por qué?”. El agente me intenta calmar: “Tranquílicese, señorita, no pasa nada, váyase ahora”. Puede que me equivoque, pero en su mirada pude ver que tampoco él entendía qué estaba pasando.

## Abengoa: la guerra del agua

Bechtel y Abengoa protagonizaron en Bolivia la llamada “Guerra del agua” que recientemente ha reflejado la película *También la lluvia* de Iñaki Bollaín. Bajo presión del Banco Mundial, el Gobierno privatizó la gestión del agua de la ciudad de Cochabamba y adjudicó su concesión a estas empresas. Estas implementaron alzas de tarifas intolerables para una población en condiciones de pobreza.

## BBVA y Banco Santander

Bancos como el BBVA y Santander tienen inversiones en la industria armamentística que fabrica bombas y minas anti-persona, responsables cada año de la muerte y amputación de cientos de miles de personas en el mundo. Dictadores como Teodoro Obiang ocultan su dinero en sociedades pantalla en el Santander, según denuncia Justicia y Paz.



## Iberdrola y Endesa

Iberdrola y Endesa han adquirido empresas estatales ya existentes a precios de saldo, incrementando los precios y enviando sus beneficios a España en lugar de invertir en electrificación rural. Estas empresas someten a barrios y municipios a cortes indiscriminados masivos de energía eléctrica, aplican aumentos excesivos de tarifas que provocan exclusión social, y no prestan servicio al 50% de la población.